

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX. al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 20 rs.—En Ultramar: 30 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION

PARA LOS CARLISTAS PRESOS.

SUMA ANTERIOR.....	10615-50 rs.
Un católico.....	48
D. José Puente, Presbítero.....	10
Un legitimista.....	10
D. Francisco Cazorro.....	20
D. Juan Escudero, de Aldanueva.....	10
Dos huérfanos, de Calahorra.....	8
Doña Vicenta Marín, de idem.....	4
Una cura a quien el Gobierno no paga su asignación, de idem.....	8
D. Santos Miranda, de idem.....	10
D. M. S. M.....	10
D. S. E.....	10
D. J. C. y B., de Vich.....	10
D. F. M., de Paniza.....	4
D. C. L., de idem.....	4
D. T. A. T. C., y dos hermanas.....	200
Un carlista de San Sebastián.....	47
D. Francisco P. Valcarlos.....	80
Doña F. Eguía, de Deva, carlista per secula seculum.....	8
Doña J. V. de Eguía, de idem, que jamás, jamás, jamás dejará de ser carlista.....	8
D. B. P., suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.....	10
D. José González.....	20
D. J. B., de Palafrugell.....	10
D. T. S., de Salamanca.....	20
D. P. R., de idem.....	20
D. M. D. V., de Tudela de Duero.....	20
D. Juan José de Ascambas, de Elorrio.....	4
D. Juan Bofarull y Guaitart, carlista de Sabadell.....	4
D. Pedro Santamaría, carlista.....	4
D. J. O., carlista.....	4
D. J. E., legitimista.....	4
D. Juan Santamaría, carlista.....	4
D. V. S., legitimista.....	4
D. Pedro Santamaría y Sastre, carlista.....	4
D. J. G.....	48
D. Carlos Santamaría, carlista.....	4
D. José Obiols, carlista.....	4
D. Juan Centellas Vidal, carlista.....	4
D. José Centellas Balaña.....	4
D. Bonifacio Cané, carlista.....	4
D. Juan Cané y Valls.....	4
D. Carlos Codina, legitimista.....	4
D. Simon Surribas, carlista.....	4
D. José Prat, legitimista.....	4
D. Francisco Duch, idem.....	4
D. R. O.....	4
D. Antonio Centellas, carlista.....	4
D. Jaime Valls.....	4
D. José Valls y Figueras.....	4
D. Francisco Grau.....	4
D. Valentín Centellas, legitimista.....	4
D. Isidro Closas.....	4
D. Francisco Cabanas, legitimista.....	4
D. Ramon Centellas, carlista.....	4
D. J. B.....	4
D. Juan Vilargüente.....	4
D. Jaime Lluch y Argemí.....	4
D. Valentín Casas, carlista.....	4
D. José Mombollet.....	4
Un suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.....	4
Una católica.....	4
Un legitimista.....	4
D. Antonio Llado, legitimista.....	4
D. Francisco Domenech, legitimista.....	4
D. José Planos.....	4
Una católica, amiga de los presos.....	4
Una anciana.....	4
D. Juan Argemí, legitimista.....	4
Un suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, M. M.....	5
Un católico, apostólico, romano.....	20
Una caritativa.....	10
Un legitimista.....	4
D. C. P., por los que padecen por la religión y la patria.....	20
D. T. V., a los héroes del bien.....	8
D. J. E. M., para los defensores de Dios y el rey.....	10
D. R. C. O., por los que padecen por la justicia.....	2
D. F. M.....	4
Un católico a los defensores de la fe.....	4
Un carlista que quiere y no puede.....	40
D. P. M. V.....	2
D. F. S. P.....	4
D. José C., para los héroes de la Religión.....	4
D. A. M., a los mantenedores de la honra española.....	10
D. T. V.....	40
D. S. R.....	50
D. J. M.....	5
D. J. S.....	4
D. J. C.....	4
D. M. T.....	2
D. M. R.....	4
D. M. S.....	4
D. D. B.....	8
Varios legitimistas.....	26
D. J. R. V.....	6

11656-34

CÓRTESES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Octubre de 1869.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE DON CRISTINO MARTOS.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario marqués de Sardoal, fue aprobada.

Proposición del Sr. Ramos Calderón y otros señores diputados.

Se leyó la siguiente proposición incidental: «Pedimos a las Cortes se sirvan acordar que se proceda a cubrir las vacantes de diputados que resulten y puedan resultar en lo sucesivo, sin esperar a caso prevenido en el art. 19 del decreto de 9 de Noviembre de 1868.

Palacio de las Cortes 19 de Octubre de 1869. —Cristino Martos, —Antonio Ramos Calderón, —Vicente Morales Díaz, —Servando Ruiz Go-

mez.—El marqués de Sardoal.—Luis de Molini.—Manuel de Llano y Pertierra.

El Sr. RAMOS CALDERÓN: Señores diputados: si necesitara alguna razón fundamental para apoyar la proposición que hemos tenido el honor de presentar, me bastaría llamar la atención sobre el estado de la Asamblea. Estamos a fines de Octubre; hay necesidad de discutir leyes de suma importancia, examinar los presupuestos y resolver las cuestiones económicas acometiendo las reformas que en este punto espera el país; y sin embargo, apenas hay diputados bastantes para poder celebrar las sesiones. Los presupuestos rigen por autorización que concluye en fin de mes, y no podemos ir de autorización en autorización, porque eso redundaría en mengua y en desprestigio de la Asamblea.

Muchas son las causas de que procede la falta de señores diputados que se nota: pero hay una importantísima, cual es el gran número de vacantes que existen; porque como según el decreto electoral no debe procederse a cubrir las vacantes hasta tanto que lleguen a la tercera parte de los que correspondan a cada circunscripción, y como son muchas las circunscripciones en que hay vacantes sin llegar a la tercera parte, resulta que son en gran número los que faltan.

Hay además otra razón que abona lo que nosotros proponemos. Cuando se dió este decreto no existía la Constitución. En él no se establecía la incompatibilidad entre el empleo y la diputación; sólo se tenía en cuenta la residencia; pero el art. 59 de la Constitución ha ido más allá, haciendo incompatibles todos los empleos con el cargo de diputado, y esto producirá muchas vacantes sobre las que ya ha causado, supuesto el espíritu liberal de la comisión encargada de dar dictamen sobre este asunto.

Por otra parte, todos saben que varios diputados de la minoría están *sub judice*, algunos hasta han muerto, y otros se encuentran exiliados.

Repito, pues, que son muchas las vacantes y que es necesario llenarlas, porque hace falta resolver desde luego las trascendentes cuestiones, acometer las reformas que el país espera de la revolución de Setiembre.

Leída por segunda vez la proposición, se pidió por suficiente número de señores diputados que la votación fuese nominal. Verificada esta, resultó tomarse en consideración por 80 que dijeron sí, contra 20 que dijeron no.

El señor secretario marqués de Sardoal anunció que la proposición pasaría a las secciones para nombramiento de comisión.

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Ruego a la mesa que se sirva consultar a la Cámara a fin de que se me permita explicar las razones que hemos tenido los que hemos votado en contra para hacerlo así, estando como estamos conformes con el espíritu de la proposición.

El señor PRESIDENTE: Cuando se discuta el dictamen relativo a la proposición, tendrá S. S. oportunidad de hacerlo.

ÓRDEN DEL DÍA.

Proyecto de ley reformando la legislación de ferrocarriles.

Continuando el debate pendiente sobre la totalidad del dictamen de la comisión, dijo:

El señor ministro de FOMENTO: Señores diputados: iba diciendo al interrumpir mi discurso en una de las sesiones anteriores, que había tres entidades o colectividades interesadas en la cuestión de quiebras de las empresas de ferrocarriles. Decía que por una parte estaban los accionistas, por otra los obligacionistas, o mejor dicho, todos los acreedores, y por último el Estado, teniendo cada una de estas colectividades sus intereses propios y sus derechos propios también, y comenzaba a examinar si había algún medio de armonizarlos.

El interés principal de las empresas, o sea de los economistas, consiste en evitar la quiebra, lo que es muy natural, porque la quiebra significa la ruina de las compañías. El interés, si no real aparente, si no mediato inmediato, de los acreedores es el de arrastrar a las compañías a la quiebra siempre que no cumplan los compromisos contraídos. El Estado a su vez tiene dos intereses: uno, el de evitar que el servicio se interrumpa; y otro, el de procurar en lo posible, siempre dentro de los límites de la justicia, que no se verifique la quiebra de esas grandes compañías, porque representando estas un crecido número de millones de capital y cuatro o seis mil kilómetros de vías férreas, esa gran ruina ejercería una desastrosa influencia en las demás industrias del país, y con su inmensa pesadumbre arrastraría consigo hasta el crédito del Estado, que se halla ligado con esa industria por el sistema que se ha seguido y que tenemos que aceptar como un hecho consumado, por más que yo le creo vicioso.

Por esto el anterior señor ministro de Fomento, del mismo modo que la comisión, han procurado ajustarse en este proyecto a ese espíritu que dejó indicado, modificando pura y simplemente lo que es de forma, lo que es de procedimiento; de tal suerte que esta ley puede decirse que no es más que la ampliación del código de comercio en sus disposiciones relativas al procedimiento que debe seguirse en las quiebras.

Pero examinemos ahora las modificaciones que se han hecho en el procedimiento. Se ha alterado en primer lugar el orden de los períodos de la quiebra, sacando del sitio en que se halla colocado en el código de comercio el de los convenios y colocándolo antes, con el objeto de que ante todo se vea si hay medio de evitar la quiebra, lo cual es legítimo y conveniente, porque no sólo tiende a proteger grandes intereses, sino que es además beneficioso para las empresas, para los acreedores y para el Estado.

Hay, pues, que convenir en que si los acreedores examinan bien sus intereses, se convencerán de que esta mayor parte de los casos deben avenirse, evitando que se verifique la quiebra, y por consiguiente esa exención de los acreedores, ante todo está el derecho, y si no quieren avenirse, es necesario ir a la quiebra, y para este caso se establece el oportuno procedimiento en este proyecto.

Veamos ahora cuál es su estructura: tres son los principios en que se funda. Primero: No hay quiebra mientras haya masa embargable. En el Código de comercio es necesario que haya suspensión general de pagos para la quiebra, y esto que es allí confuso, porque no se determina cuando se entiende que la suspensión de pagos es general, se ha dicho en el proyecto de un modo claro: de modo que se ajusta al espíritu del

Código, no haciendo otra cosa que ampliarlo aplicando al caso en cuestión.

Segundo principio: la masa de los créditos que se presentan al cobro es superior a los valores efectivos de que puede disponer la compañía.

En ese caso procede la declaración de quiebra, al menos en su primer grado. Pero aquí entra el período de los convenios, y en él lo que yo llamo la ley de las mayorías.

Presentado un convenio por el deudor, y aceptado por una gran parte, por la mayoría de los interesados, surge la cuestión de si la opinión de esta deberá imponerse a la minoría, cuestión que yo he estudiado mucho, que es la clave del proyecto de ley, y que a pesar de eso es la que menos dificultades ha ofrecido en el debate, no habiendo sido por ningún combatida. Sin embargo, no lo extraño, porque el respeto a la ley de la mayoría es uno de esos principios generalmente reconocidos, y más cuando se trata de convenios en que podría suceder que un solo crédito perdido o abandonado imposibilitara cualquier arreglo.

Hay, pues, que aceptar la ley de la mayoría en la quiebra.

El código de comercio exceptúa de esta ley a los acreedores hipotecarios, y por consiguiente podría decirse: cómo se aplica en este caso la ley de las mayorías a los obligacionistas que son acreedores hipotecarios? Este argumento tiene menos fuerza que la que aparece a primera vista. El código pone fuera de la ley de las mayorías a los acreedores hipotecarios, porque cuando se redactó, la industria, el comercio y las sociedades de que nos ocupamos estaban en condiciones muy distintas que ahora; entonces el acreedor hipotecario era único, no había colectividad, y era por consiguiente inaplicable esta ley de las mayorías; después han venido el crédito, las sociedades y sus grandes instrumentos, naciendo esos grupos de acreedores privilegiados, que han sustituido al acreedor hipotecario, único que antes había. De manera que habiendo grupo, ya no hay más remedio que aplicar la ley de la mayoría, adoptando lo que el código de comercio establece, en cuanto es posible, y por eso no confundimos los grupos de los acreedores, sino que formamos uno con los hipotecarios, otro con los refinanciaros y otro con los acreedores comunes. Así, pues, el espíritu del código se conserva en la ley.

Los acreedores pueden venir en masa a inutilizar a las compañías y administrar los ferrocarriles? Señores, es imposible: las compañías no tienen en los ferrocarriles más que el usufructo; el dueño es el Estado: las compañías por tanto no han podido hipotecar más que aquello que les pertenecía, es decir, los rendimientos o los productos del camino.

Este es el estado legal de hoy, por más que se quiera resistir. Si se fuera a aplicar la ley de ferrocarriles en las mismas condiciones que cualquiera otra empresa particular. Tales son, señores, los rasgos generales, los principios fundamentales del proyecto que discutimos, en el cual, según ve la Asamblea, de ninguna manera domina el espíritu administrativo. La cuestión de ferrocarriles se entrega por completo a los tribunales, y conforme a las reglas generales del derecho se resuelve en sus tres períodos, siquiera en el último pudiera el Estado haberse reservado algunos derechos para impedir la venta del camino. Entre los intereses de la empresa y sus acreedores, la comisión y el Gobierno lo que han querido es favorecer a unos y a otros, procurando respetar y armonizar los derechos de todos, y principalmente los altos derechos de justicia.

Esta ley, en efecto, no es más que el desarrollo del código de comercio en lo referente a quiebras; es una ley de quiebras, una mortaja hecha a las compañías en la medida de su grandeza. El Estado, que ha sido cómplice de sus errores y las ha ayudado a mal vivir, hoy con este proyecto viene a acompañarlas en sus últimos instantes, ayudándolas a bien morir. Yo espero, pues, que las Cortes examinarán con el detenimiento que merece una cuestión de suma trascendencia, y en la que están a la vez comprometidos los intereses de los particulares y los del Estado.

Habiendo hablado tres señores en pró y tres en contra, se declaró la totalidad suficientemente discutida.

Procediéndose a deliberar por artículos, se aprobó sin debate el 1.º con una adición propuesta por la comisión, reducida a que después de las palabras «el 1.º de Julio de 1869» se añada: «y el art. 10 de la ley de presupuestos de 3 de Agosto de 1866».

Se leyó el art. 2.º, que decía así:

«Art. 2.º Los cupones vencidos de las obligaciones hipotecarias emitidas por las empresas de ferrocarriles, y las obligaciones a que haya caído la suerte de amortización, tendrán aparejada ejecución previo el reconocimiento talonario, cuyo trámite se omitirá si hecho un requerimiento de pago a parte legítima no hubiesen sido protestados de falsedad.»

El Sr. MORET: Un oponente vengo a traérsela a ejecución contra la sociedad si no se satisface al ser reclamado; pero convendría que se dijera si la acción se ejercerá contra todo el camino, una parte proporcional, los rendimientos del mismo, o de qué manera.

El Sr. GARCÍA BRIZ: El Sr. Moret puede encontrar la explicación de la duda que se le ocurre en los artículos siguientes, donde verá que el juez ha de examinar los productos de la compañía, y en los sobrantes, si los hay, es donde se hace la obra.

Sin más debate se aprobó el artículo, y sin ninguno el 3.º.

Se leyó el 4.º, concebido en los siguientes términos:

«Art. 4.º Los acreedores de una compañía sólo tienen como garantía en los dos casos de caducidad declarados en los artículos 22 y 23 de la ley de 3 de Junio de 1865:

1.º Los rendimientos líquidos.

2.º Cuando dichos rendimientos no bastaren, lo que produzcan las obras vendidas en pública subasta por el tiempo que reste de la concesión, bajando del precio del remate el importe de la garantía retirada del depósito y los gastos de aprecio y subasta.

En los demás casos, la garantía de los acreedores será la misma en la forma que en los dos precedentes, pero del producto del remate sólo se rebajarán los gastos de aprecio y subasta.

El tipo para los aprecio se tomará de las consideraciones económicas sobre el estado de las obras, su producción presente y esperanzas estimables del porvenir.»

Se leyó igualmente una enmienda que decía así:

«Pedimos a las Cortes se sirvan declarar que el art. 4.º del proyecto de ley que se discute queda redactado en la siguiente forma:

«Los acreedores de una compañía conservarán, en los casos de caducidad declarados en los artículos 22 y 23 de la ley de 3 de Junio de 1865, las garantías determinadas en la ley citada, en la de 11 de Julio de 1866, en la de la misma fecha de 1869, y en la de 22 de Enero de 1862.»

Palacio de las Cortes, 22 de Junio de 1868.—Ignacio Rojo Arias.—Adriano Curriel y Castro.—Gabriel Baldrich.—Santiago Franco Alonso.—Rafael Carrillo.—Miguel Jalon.—Eulogio Eraso.

El Sr. ROJO ARIAS: Al presentar esta enmienda, lo hago para evitar que la comisión incurra en contradicción consigo misma, pues las modificaciones de que habla este artículo se oponen a lo que ha consignado en el preámbulo y lo que establece el art. 1.º ya votado. Y una de dos: o por el artículo que se ha leído se varían las leyes a que se refiere el 1.º, en cuyo caso se da al que discutimos efecto retroactivo respecto a los derechos de los obligacionistas, o no se varían, y entonces el artículo es inútil. Yo deseo que los tenedores de obligaciones conserven las mismas garantías que se les dieron cuando las tomaron, y por eso espero que la comisión admita la enmienda.

El Sr. GARCÍA BRIZ: La enmienda del señor Rojo Arias es inadmisible, aunque solo fuera en el concepto de oponerse al artículo 1.º, pero hay además razones que justifican la existencia del artículo 4.º que S. S. califica de inútil. Sin atacar las garantías dadas a los obligacionistas por las leyes anteriores, hay reformas precisas y convenientes a los mismos acreedores, como por ejemplo la relativa a los avalados cuando se trate de ejercitar la acción ejecutiva contra las empresas, pues S. S. comprenderá que el principio de que las cosas valen lo que cuestan no es aplicable siempre, y menos a las empresas de ferrocarriles, cuyo coste sabemos todos que ha sido superior a lo que valen los caminos.

El Sr. ROJO ARIAS: Siento no poder complacer a S. S.; pero lejos de retirar la enmienda, insisto en ella. Legíseme enhorabuena respecto de los casos de que no se haga expresión en leyes ya restablecidas; pero no se vengán a introducir modificaciones en caso de caducidad ya reconocidas, ni a dar fuerza retroactiva a la ley, perjudicando derechos legítimos de los tenedores de obligaciones de las compañías; que tan injusto es lo uno como lo otro. Lo que la comisión propone no ocurre a las dificultades que me han obligado a presentar la enmienda y a insistir en ella.

El Sr. ROJO ARIAS: No tenía presentes las leyes sobre esta materia; y en efecto, de no ser así, hubiera visto que no se ha hecho otra cosa que trasladar en sustancia a este art. 4.º lo que previene la ley de 23 de Junio de 1865 y la de 11 de Julio de 1866. Así se dice clara y terminantemente en el art. 1.º, que deja subsistente toda la legislación sobre la materia. Dice el art. 48 de la ley de 1865, que las garantías de estas obligaciones serán los rendimientos; y la ley de 56 añade a las obras; y esto mismo se dice en el párrafo 1.º del artículo que se discute. De modo que dice lo mismo este párrafo que la ley de 23 de Junio. Además, en el párrafo 2.º de este artículo se dice lo siguiente: (le leyó); y en el art. 7.º de la ley de 11 de Julio de 56 se previene lo que van a oír los señores diputados. Dos interpretaciones pueden darse a este precepto, según basten o no los rendimientos de que aquí se habla; pero como la comisión no quiere prejuzgar la cuestión ni en uno ni en otro sentido, borra la palabra solo, según ha manifestado ya por medio del Sr. García Briz.

El Sr. ROJO ARIAS: Las dificultades no nacen sólo de mi opinión, sino de la contradicción en que se ha incurrido en el artículo de este dictamen, como lo ha demostrado más evidentemente el señor ministro de Fomento hablando de una nueva ley de que no se ocupa el artículo que se discute: de la ley de 1865.

El señor ministro de FOMENTO: Lea S. S. el artículo 1.º y verá cómo se habla también de esa ley; de consiguiente, quedan subsistentes todas las leyes relativas a obligaciones sin perjudicar en nada a los acreedores. La cuestión se deja íntegra, no se prejuzga ni en uno ni en otro sentido, y el Sr. Rojo Arias quiere prejuzgarla en uno determinado.

Procediéndose a votar la enmienda, se pidió por suficiente número de señores diputados que la votación fuese nominal, y verificada esta resultó desechada por 66 votos contra 16.

Se leyó por el señor secretario marqués de Sardoal el art. 4.º suprimiendo la palabra solo, y abierta discusión sobre el mismo, dijo:

El Sr. MADRIZ: La votación que acaba de verificarse demuestra la razón con que me lamentaba de que no tratáramos una cuestión tan importante como esta en las circunstancias normales que deseo. Me propongo tomar larga parte en estos debates, creyendo prestar un servicio al Estado y al crédito de mi patria. Según se resuelvan las cuestiones que este asunto entraña, podremos no contar en lo sucesivo con un solo maravilla del extranjero, si en un apice se suprimen las garantías que hemos concedido para levantar capitales.

Recuerdo que un compañero, a quien siento no ver en este sitio, decía al ocuparse de este asunto que no venía a defender a los obligacionistas; pues yo sí, pero vengo a defenderlos transigiendo diferencias y facilitando un convenio. Yo no tenía inteligencia con la masa de obligacionistas; pero los diputados que debían defender este asunto bajo un punto de vista determinado han desaparecido de aquí con pena: esto, varias cartas de personas importantes de Cataluña, y un telegrama del gobernador de Barcelona en que me pide que me ocupe de la cuestión, es lo que mueve a hacerla.

He visto el expediente, y más valiera no haberle leído, sobre todo algunas exposiciones firmadas por extranjeros, y algunos escritos que demuestran cuán necesario es que se haga una ley poniendo en claro los derechos de cada uno. Creo que a los obligacionistas se les puede y debe defender, porque son los desvalidos.

El señor ministro de Fomento ha enunciado muchas y graves cuestiones, y sin embargo no ha resuelto ninguna. Yo felicito a S. S. por haberse colocado en el terreno en que hemos de procurar todos hacer observaciones para ver si podemos entendernos en dos o tres artículos.

Al examinar el que ahora se discute, encuentro una gran duda, a pesar de haberse suprimido la palabra solo. Por la ley de 23 de Junio de 1865 se previene que las dos terceras partes del capital se adquirirían por acciones, y la tercera restante por medio de un empréstito con la garantía de los rendimientos de la línea. Dase luego la ley de 11 de Julio de 1866, y ya no es la tercera parte del capital la que se autoriza a emitir por obligaciones, sino que se autoriza la emisión del 50 por 100 con la garantía de las obras; y aquí me ocurre una duda: ¿qué son las obras?

Viene luego otra ley, y ya no es el 33 ni el 50, sino el 100 por 100 el que se ha de adquirir por empréstito dando cuantas garantías se pueden dar. Es, pues, indudable que hay garantías dadas en diferentes leyes; y siendo esto así, ¿por qué se ha de hablar solo de una ley? ¿Qué partido no se puede sacar de ese artículo? Esto es empeorar la situación del obligacionista.

Por otra parte, ¿hasta dónde llega la responsabilidad social en los rendimientos de las líneas, y hasta cuándo dura la hipoteca? Cuando concluyan los noventa y nueve años se entregará al Gobierno el camino con más valor del que hoy tiene.

Hay, pues, una cuestión que es preciso resolver, y que si yo fuera ministro resolvería en favor de los acreedores. Hay también varias garantías, y debemos hacer ver que no se trata de mermar en lo más mínimo los derechos de los acreedores, y que aun después de los 99 años se han de pagar las deudas que puedan quedar.

Es más: ha habido emisiones de diferentes líneas confundidas en una sola sin intervención de los obligacionistas y con perjuicio suyo. De modo que no damos paso alguno sin tropezar con dificultades que es preciso vencer, inclinándose siempre a los que nos hayan dado dinero para desarrollar nuestra riqueza.

No, señores: esta es una cuestión grave. Yo pienso tomar parte en ella, y pienso hacerlo con la manera práctica que me les tan frecuente y con el conocimiento que me da una larga experiencia en estos asuntos. No comencemos, pues, por llevar la alarma a los obligacionistas con este art. 4.º en las cuestiones posteriores ya discutiremos, y yo creo que podremos entendernos, según el discurso del señor ministro de Fomento; pero no pongamos ya en el art. 4.º, menos leyes que en el art. 1.º, porque esto, lo repito, sea alarmar a los que han dado su dinero para esas obras.

Suplico, pues, a la comisión y al señor ministro de Fomento, que procuren establecer una completa armonía entre esos dos artículos, y suplico también, lo mismo a la comisión que al señor ministro, que no lleven a mal las observaciones que he presentado.

Se leyeron y pasaron a la comisión varias enmiendas al proyecto sobre legislación de ferrocarriles.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): Orden del día para mañana: los asuntos pendientes. Se levanta la sesión. Eran las cinco y media.

PROYECTO DE LEY SOBRE PLATERÍA.

Artículo 1.º La fabricación y venta de los objetos de oro y plata, o en que estos metales entren de alguna manera, será libre en lo sucesivo.

La introducción de los expresados objetos, estará únicamente sujeta al pago de los derechos que establezca el arancel de aduanas.

Art. 2.º Los artefactos de oro y plata podrán ser contruados con cualquier ley o proporción de fino.

Art. 3.º El Gobierno ofrecerá al fabricante o al comerciante de objetos de oro y plata y al comprador que la pida, la garantía pública de que reúnen la cantidad de fino que el fabricante haya estampado en ellos con su marca.

Al efecto se establecerán fieles contrastes en todos los puntos que el Gobierno considere conveniente.

Cuando los objetos tengan la misma ley que la moneda se podrán presentar al contraste con la marca sola del fabricante, sin expresión de la cantidad de fino, que en este caso se sobreentiende.

Art. 4.º La tolerancia o permiso para los artefactos que tengan estampada su ley y se presenten al contraste, será la de tres milésimas para los de oro y seis milésimas para los de plata.

Art. 5.º Los fieles contrastes podrán rehusar la garantía para aquellos objetos, que componiéndose de piezas de diversas leyes, exijan varias marcas.

Art. 6.º Los fieles contrastes no percibirán, por razón de su oficio, más sueldos ni emolumentos, que los derechos que marque el arancel que publicará el Gobierno.

Art. 7.º Un reglamento que expedirá el Gobierno, oyendo al Consejo de Estado, determinará la forma en que se ha de pedir y obtener el contraste, las atribuciones de los ensayadores y lo demás necesario para la ejecución de esta ley. Formará parte de este reglamento el arancel de que habla el artículo anterior.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 19.—La princesa Matilde ha sido llamada a Compiègne para hacer los honores del palacio a un reducido número de convidados que cuenta reunir el emperador.

La tristeza y las preocupaciones siguen reinando en esta residencia.

more de una modificación ministerial nunca han sido fundados, y que los ministros reunidos en Compiègne preparan los proyectos que serán presentados al Cuerpo legislativo.

El presidente del Senado y el del Cuerpo legislativo han sido llamados a Compiègne para tomar parte en las deliberaciones sobre el decreto estableciendo las relaciones reglamentarias entre el Gobierno y los altos cuerpos del Estado.

En el Consejo de Estado se han presentado ya los proyectos relativos a la determinación de los empleos compatibles con la diputación, a la elección de las mesas, a la elección de las diputaciones provinciales, de los consejos municipales, de las municipalidades suburbanas de París, del consejo municipal de Lyon, y de los consejos de las Colonias.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE OCTUBRE DE 1869.

MIRAD VUESTRA OBRA.

Ante el cuadro de horrible anarquía y desolación que hoy presencia nuestra patria, ocurre instintivamente buscar el origen de este torrente de males y desgracias que todo lo invade, y averiguar quiénes son los responsables de tantos crímenes y de tantas ruinas, de tantas lágrimas y sangre derramadas. Los hombres colocados en las esferas del poder por la permisiva divina y para castigo de España, han de acusar como es natural a los inmediatos autores los republicanos dirigiendo hacia ellos toda la odiosidad y reprobación consiguientes a los últimos trágicos sucesos. El doctrinarismo liberal querrá sacar a salvo su bandera, y hará por presentarse libre de todo contacto y solidaridad con los rebeldes que tan grave perturbación material han producido; empero las sofisterías y distinguos, y las hipócritas exclamaciones de los liberales de orden no lograrán sorprender a muchos incautos.

La inmensa mayoría del país sabe en este punto a qué atenerse después de repetidos y evidentes ejemplos: no se le diga ya que aquí lo temible es la guerra civil que a toda costatrat de encender los carlistas, guerra que con tan terribles colores pintan en ocasiones los diarios liberales; el país sabe que lo seguro y positivo, lo verdaderamente horrible y conternador es la guerra intestina de los liberales a costa de las fuerzas y de los intereses de la nación, la lucha de las facciones entre sí que estaba preparándose con los caracteres más alarmantes y que hoy por fin es un hecho que destruye con inflexible severidad las argucias de cuantos quieren negarle.

¿Qué es la insurrección republicana si no una guerra de familia, una de las innumeras guerras que en la familia liberal se ha destruido desgarrando el seno de la patria y ensangrentando y arruinando su fecundo suelo? Por ahora hace un año, los tres partidos coaligados para el alzamiento de Setiembre dijeron que ya sólo se hablase en adelante del gran partido liberal que olvidando sus antiguos nombres y divisiones componía una sola familia. Hizo la revolución el liberalismo en masa, al parecer compacto y formando un solo cuerpo; dieron unos la idea y otros el impulso material: los primitivos demócratas, hoy republicanos, hijos agradecidos de la unión liberal, prestaron el credo de doctrinas, fueron la cabeza; unionistas y progresistas se encargaron de ser el brazo ejecutor; tal pareció trazarse desde un principio el plano de la grande y gloriosa obra revolucionaria.

Aquella unión, sin embargo, de partidos que antes se habían ya perseguido y odiado, no podía mantenerse, y toda persona sensata veía venir hace ya tiempo la ruptura y por consiguiente la guerra. Si; esta guerra que hoy presenciamos estaba preparándose desde la raíz del movimiento revolucionario, constituía una parte intrínseca de la revolución y estaba necesariamente contenida en germen dentro de esa misma revolución, que hoy pretenden todavía santificar y enaltecer, interpretándola a su manera, los hombres del Gobierno.

Pero ¿qué clase de guerra es esta que nos ha proporcionado la revolución y cuyo desencadenamiento no han sido bastantes a evitar todos los recursos de la farmacopea liberalísima? Por desgracia, es más social que política, y no se trata ya solo de luchas parciales entre bandos que se disputan el presupuesto. Las doctrinas que desde un principio han venido informando la esencia misma de la revolución, y sin las cuales esta dejaría de serlo, han desorganizado por completo nuestra sociedad, socavando sus más firmes cimientos, y han encendido por los cuatro ángulos de la Península esta guerra general y continua, y más seria y formidable de lo que piensan los que por ahora acaban de sofocarla.

Vamos por el camino recto de la lógica, mal que pesa a algunos, y nadie puede ser tan ciego que niegue la relación entre las causas y los efectos. Ayer se sembraron vientos, hoy se recogen tempestades: ayer hemos tenido derechos individuales y libertades absolutas, y hoy en cambio, no tenemos principio de autoridad ni en lo político ni en lo religioso, careciendo, por tanto, de base para ningún Gobierno que nos dé orden y sosiego. Todo lo habeis desquiciado, revolucionarios insensatos; ¿y soñais todavía en edificar o constituir algo,

erigida la rebelión en derecho y fomentada la indiferencia religiosa y la incredulidad que dejan rienda suelta a todas las malas pasiones?

Rompiendo nuestra envidiada unidad católica, se ha introducido en nuestros hogares la discordia religiosa, como si aún no fuesen bastantes nuestras discordias civiles. Atando las manos al Catolicismo, persiguiéndole y escarneciéndole por todos los medios, se ha procurado con empeño que las sectas y la incredulidad apaguen la fé en los corazones españoles; y una vez perdida ó debilitada la influencia de la religión católica en las familias y en los individuos, ya no hay nada que suavice la fiera de nuestro pueblo y ponga a raya sus instintos, nada que dulcifique y ordene las costumbres. El Sacerdote no tiene prestigio, ni fuerza moral su palabra, porque se ha enseñado al pueblo a ridiculizarle y mirarle como enemigo, se le ha calumniado y rebajado hasta el lodo, y se le ha hecho objeto de las iras del populacho. Se ha despojado a la Iglesia de lo que era suyo, y este despojo ha puesto en inminente riesgo los bienes de los ricos. Ya no sirve que el ministro del Señor predique a los pobres la paciencia y la resignación con su estado; en el club ó en la tribuna demagógica oye que los ricos son unos tiranos, que es lícito apoderarse de su fortuna, que el único fin del hombre en la tierra es gozar, y que no hay otra vida donde puedan tener algún premio los méritos del paciente y resignado. Si vienen luego los atropellos comunistas de Andalucía, de Valls y de otros puntos, y la inseguridad con que hoy se vive en toda España, la emigración de las clases acomodadas y la paralización consiguiente de la industria y del comercio, no hay que asombrarse; fruto natural es de la semilla arrojada en el corazón del pueblo.

Por eso si el orden material se restablece, el desorden moral continuará vigoroso y la lucha se renovará con estas ó las otras formas más tarde ó más temprano, interin exista la revolución, que por su naturaleza está siempre arrojando combustible a la hoguera. Revolucionarios radicales y doctrinarios, todos están fuera del orden verdadero, y son incapaces de dar a esta nación desquiciada el asiento y descanso que necesita.

Cuando un edificio está ruinoso, un poco de viento basta para estremecerle; y cuando dos tienen gana de reñir todo sirve de motivo de riña. Tal acontece con la situación revolucionaria y con los partidos liberales. Cada paso es un peligro, cada movimiento ministerial está condenado al silencio, porque cualquier palabra, cualquier proposición que se presente, pone de manifiesto antagonismos no dormidos aunque velados, y hacen surgir recelos y divisiones. Tratan, al parecer, como de amigo a amigo, unionistas y progresistas; pero a la menor cosa unos y otros se ponen en guardia, como esperando el ataque de su contrario. Semejante estado no les será ciertamente muy halagüeño y preferirían a estar así, un rompimiento completo, si no temieran todos sus consecuencias.

Hállanse, pues, condenados a la inacción. Ningún asunto de importancia es objeto de las discusiones de la Cámara, y la falta de diputados contribuye también a que las sesiones estén desanimadas. Quéjense de esto los periódicos ministeriales, y *El Imparcial* confiesa hoy que a las sesiones más interesantes, apenas asisten la mitad ó tercera parte de diputados que debían asistir.

Aprovechando, sin duda, esta circunstancia, varios progresistas y demócratas presentaron ayer una proposición para que se proceda inmediatamente a elecciones en los distritos que estén vacantes, y que según dice hoy un periódico, son treinta. Después de apoyarla en un breve discurso el Sr. Ramos Calderón, los unionistas pidieron votación nominal, y votaron en contra de la proposición.

Extrañase mucho de esto los periódicos ministeriales, y preguntan si esa proposición es causa ó simplemente pretexto para que los unionistas se separen de la mayoría, con lo cual bien claro dicen que la mayoría es heterogénea y corre grave riesgo de deshacerse.

A nosotros no nos extraña el voto de los unionistas, antes por el contrario, parecemos muy natural.

La ley electoral del año 63, promulgada en el ministerio O'Donnell Posada Herrera, prescribe que no se proceda a segundas elecciones en circunscripción alguna, hasta que resulte vacante la tercera parte de distritos electorales de la misma. Por este lado, pues, los unionistas tienen a qué agarrarse para explicar su voto contrario a las segundas elecciones.

Pero la verdadera causa es preciso buscarla en otra cosa: porque, como dicen hoy los periódicos ministeriales, las Cortes actuales han adoptado, con aprobación de los unionistas, más de una resolución contraria a la legislación vigente en tiempo de la unión liberal, y los unionistas podían haber seguido el mismo criterio en esta cuestión.

No lo han hecho porque las segundas elecciones parciales darían fuerza a los pro-

gresistas, y eso no puede tolerarlo la unión liberal. Cuando al principio de la revolución no había gran diferencia de fuerzas entre progresistas y unionistas, estos no pudieron obtener más que unos 70 diputados, mientras que aquellos consiguieron unos 140, gracias al ministerio de la Gobernación y sus dependencias.

Si esto sucedió entonces, ¿qué sucedería ahora? Los progresistas, al pedir segundas elecciones, saben que en la gran mayoría de los distritos vacantes triunfarán sus candidatos, porque no hay en España, según noticias, un solo ayuntamiento que no sea progresista. También lo son la mayor parte de los gobernadores y diputaciones provinciales, y contra tales elementos no puede luchar la unión liberal. Para sustituir los ayuntamientos disueltos se han nombrado, faltando a la ley, los progresistas del año 55, con achaque de que en otro caso tenían que nombrarse ayuntamientos reaccionarios. De esta manera el ministro de la Gobernación lleva su centralizadora influencia a todos los rincones de España.

Los unionistas, pues, votando contra las segundas elecciones, trabajan *pro domo sua*, y más ahora que se tratará, según dicen, de la elección de monarca.

Los progresistas, sin embargo, ganaron la votación, y la proposición pasó a las sesiones. Parécenos, sin embargo, que cuando se discuta puede ser causa de divisiones más marcadas en el seno de la mayoría, que las que han aparecido hasta ahora.

El Sr. Ramos Calderón quiere que no solo se proceda a elecciones en los distritos vacantes por renuncia ó fallecimiento, sino también en aquellos cuyos diputados están *sub judice*. Los demócratas, que tanto se opusieron a la expulsión de los republicanos insurrectos, ¿consentirán en que se les expulse ahora, procediéndose a elecciones en sus distritos? ¿Cuándo se ha visto tomar una resolución definitiva que afecte a una cosa ó persona que esté *sub judice*?

Hasta que los tribunales sentencien nada se sabe, nada se debe hacer: a ellos les toca decidir. Los progresistas, sin embargo, en su deseo de ganar votos, teniendo nuevos diputados en la Cámara, prescribirán probablemente las segundas elecciones en los distritos, cuyos diputados están sometidos a causa criminal.

Los liberales no se asustan ante ilegalidad más ó menos.

La Epoca, a imitación de todos los demás periódicos, se hace cargo de las palabras pronunciadas ayer en el Congreso por el general Prim, y a re que no se muestra grandemente satisfecha por las declaraciones de este personaje.

No deja de dar importancia a los alardes de monarquismo que hizo el mencionado general, pero se desconsuela al considerar que para resolver la cuestión de candidato al trono piensa el presidente del Consejo de ministros en que es ante todo necesario el restablecimiento del orden moral. *La Epoca*, como *Las Novedades*, cree que este orden no puede restablecerse sin antes coronar el edificio levantado por la revolución, y que este edificio no puede coronarse sin coronar a un rey. «No hay orden moral, añade el periódico conservador, en un país donde los partidos lo son todo, sin orden político, y no hay orden político si en las esferas del Gobierno no existe unidad de pensamiento.»

No vé *La Epoca* esta unidad, porque el movimiento republicano es de diversos modos apreciado por los monárquicos; pues mientras unos, como el Sr. Moret, sostienen que aquel movimiento era la negación de la libertad y de la ley, que iba contra la sociedad y la familia, otros dicen que la insurrección ha enarbolado la bandera de la libertad, y que solo anegando a los republicanos en libertad puede inutilizarse la semilla de la rebelión.

La Epoca se calla que entre estos últimos figura el general Prim que, mientras anatematiza a los carlistas como enemigos de todo lo bueno, de todo lo bello, de todo lo grande, —(Dios se lo perdone!)— solo censuró a los republicanos por impacientes, y por ser en menor número que los monárquicos.

En esto parece que no ha reparado *La Epoca*, y es, sin embargo, a nuestro juicio, lo más importante que dijo el marqués de los Castillejos. Es muy notable que este señor considere como enemigos de todo lo bueno, de todo lo bello, de todo lo grande a los que en su bandera llevaban escrito el lema de «temor de Dios, amor a la patria y fidelidad al Rey», y en su conducta han demostrado tal caballerosidad y nobleza, que el mismo Sr. Sagasta se vio forzado a reconocerlo en pleno Parlamento. Mientras tanto, los que no han respetado vidas ni haciendas, los que proclamaban la disolución social, los que han dejado tras sí ruinas, lágrimas y sangre, esos, con incomprensible dulzura, eran calificados por el ministro de la Guerra de impacientes (solo de impacientes! Otro defecto les echaba en cara el bravo marqués: el que eran pocos, ¡el que no eran la mayoría de la nación! Según esta lógica, el día en que los asesinos y ladrones estén

en mayor número, los hombres honrados no tendremos más recurso que doblar la frente ante la soberanía numérica.

¿Qué le parece a *La Epoca*, que tan complacientemente suele estar con el ministerio y que no escasea elogios al conde de Reus, de las diferentes apreciaciones que ha hecho este señor de los carlistas, que son esencialmente conservadores, y de los federales, que son esencialmente enemigos del orden social? ¿Le parece que los palabras del presidente del Consejo son dignas de un monárquico sincero y de un conservador? Lo que cualquiera sospecharía es que el general Prim, para quien *lo grande, lo bueno y lo bello* deben ser cosas del otro mundo, no quiere malquistarse con los republicanos, a pesar de las recientes batallas que con ellos ha reñido.

Para nosotros sería preferible Prim republicano a Prim monárquico, pero si, como *La Epoca*, le prefiriéramos con este último carácter, las impremeditadas frases que ha pronunciado, respecto de los carlistas en el Congreso nos haría desconfiar mucho de su monarquismo.

El Pueblo se muestra cada vez más confiado en el triunfo de su causa. Las mismas palabras pronunciadas el martes en el Congreso por el marqués de los Castillejos *no han hecho perder*, según *El Pueblo*, a los amigos de la república democrática ni una sola esperanza.

Y la verdad es que el diario republicano tiene razón que le sobra para manifestarse confiado, más confiado hoy que nunca. Los monárquicos revolucionarios, que empezaron derribando un trono, porque aquel trono no lo quería por consejeros, y de consiguiente no los nombraba ministros, están ofreciendo a Europa el espectáculo más humillante que puede dar nación desventurada. Ebrios de ambición, y reacios de que dejando en pie alguna de nuestras antiguas y santas instituciones, pronto volverían a la nada, de donde no debieron salir, se han apresurado a desquiciar la sociedad española, y tal prisa se han dado en esta empresa, que a la verdad asusta el contemplar cómo en tan corto tiempo se ha enseñoreado de España el gémino del mal. Los revolucionarios, es claro, solo se propusieron trastornar el país moralmente, mas olvidaron que una revolución moral como la que ellos intentaban no puede llevarse a cabo sin cegar las fuentes todas de la riqueza pública y privada. Ni aun los restos de nuestro nobilísimo carácter pudieran librarse del general contagio de rebajamiento de caracteres que nos importó la revolución de Setiembre.

De aquí que las naciones de Europa nos miren con lástima y tengan en menos que a las desacreditadas repúblicas suramericanas; de aquí que nuestro crédito se arrastre por el suelo como nuestros diplomáticos se arrastran por las antenas de los ministerios en demanda de un rey; de aquí que ninguna de las familias reinantes consienta en darnos un niño al menos que venga al magnífico palacio de Madrid a representar el brillante papel de rey.

Mas ¿quién ha de pensar en venir a España, si todo el mundo sabe que tres fracciones que dominan, no buscan un rey para el país sino para ellos mismos, es decir, un rey que garantice a cada bando el goce exclusivo de las dulzuras del poder y del presupuesto?

Aun concediendo que se haya fundado en los tiempos pasados ó pueda fundarse en los futuros dinastía alguna por la voluntad de unos cuantos amigos, ¿cabe en lo humano esperar que esa dinastía pueda fundarse si cada uno de los amigos quiere un rey de su devoción, no de la devoción de sus compañeros ni de la del país entero? Pensar en ello es una verdadera locura, y razón tiene *El Pueblo* ante esta perspectiva para asegurar que las palabras del general Prim no le *han hecho perder ni una sola esperanza*; porque sobre las palabras del marqués de los Castillejos está la fuerza de las cosas que a voz en grito pide como única solución revolucionaria, la república democrática.

Los votos que dieron ayer algunos diputados unionistas en contra de la proposición presentada con objeto de que se proceda a llenar las vacantes de diputados, han excitado la burla de *La Iberia*.

En dos sitios diferentes se hace cargo de ese asunto, y en los dos con notable acritud contra los unionistas. *La Iberia* no acierta a comprender qué objeto pueden proponerse los que se oponen a que se cubran las vacantes de diputados a Cortes; pero desde luego se adelanta a calificar su conducta de poco patriótica y ocasionada a interpretaciones desfavorables para el partido a que pertenecen los votantes.

Hé aquí uno de los párrafos del diario progresista:

«¿Qué objeto pueden proponerse los que han votado en contra de la proposición tomada ayer en consideración por una inmensa mayoría de votos? ¿Aminorar el prestigio y la autoridad del Gobierno? En este caso, los que de ese modo han procedido poco ó ningún interés tienen en el éxito de los principios revolucionarios, y nosotros somos de los que quisieran que se deslin-

dasen los campos para saber quiénes son los amigos y quiénes los adversarios; ¿Les ha guiado un interés egoísta porque suponen, y con fundamento, que el país no llamará a sus amigos para ocupar esas vacantes? Pues lamentamos su poca abnegación y patriotismo.»

Si tan benévolas insinuaciones se permite *La Iberia* sin saber cuál es el objeto que se proponen los unionistas que ayer disintieron de la mayoría, calcúlese qué diría si supiera fijamente que sus aliados se proponen algo anti-progresista.

La Iberia se enfada hoy con *El Imparcial* por haber dicho este periódico que la cuestión del presupuesto del Clero no debe producir excisión alguna ni en el seno del Gabinete ni entre los partidos conciliados; porque si no hay completa uniformidad de pareceres, la cuestión se aplazará.

¿Cómo se entiende? ¿Expresarse en esos términos un diario democrático como *El Imparcial*? Nada de aplazamientos. El modo de evitar excisiones, en concepto de *La Iberia*, es arrojar de su puesto a los ministros refractarios a la idea liberal, y sustituirlos con otros.

«Después de todo, añade el diario del Sr. Sagasta, el Sr. Ardanaz está obrando con tan poco acierto en casi todas las cuestiones económicas, que su salida del Gabinete será muy bien recibida por todos los liberales.»

Está visto: la conciliación liberal es inquebrantable.

Algo grave y muy grave pasa en elevadas regiones.

Después de habernos anunciado ayer por la mañana *El Imparcial* y *El Puente de Alcolea* que no había crisis ministerial y que la cuestión que podía producir, que era el presupuesto del Clero, se había aplazado, por la noche nos sorprendió *La Política* con las siguientes líneas:

«Esta noche debe celebrarse un Consejo de ministros al que se atribuye gran importancia. En el de ayer, al que no asistió el ministro de Gracia y Justicia, quedó aplazada la cuestión del Clero.»

En el de esta noche se discutirán, punto por punto, todas las cuestiones políticas de inmediata solución, y si hay conformidad respecto a ellas, la del Clero no será parte a dividir al gabinete.

Si este se dividiese en otras cuestiones, naturalmente surgiría una crisis, a que habría que poner término reconstituyendo el general Prim el ministerio con más unidad de miras y de acción.»

La noticia de la celebración del importante Consejo de ministros, la da también *La Epoca* en los siguientes términos:

«El Consejo de ministros que esta noche ha de celebrarse puede tener grandísima importancia, pues habiendo de tratarse en él todas las cuestiones políticas en general, habrá de saberse si hay uniformidad de miras y tendencias en el seno del ministerio.»

A juzgar por lo que dicen *La Epoca* y *La Política*, no era la cuestión del arreglo del Clero la única que podía ocasionar la crisis, ni siquiera la más importante, puesto que, según dice el segundo de dichos periódicos, si hay uniformidad en las demás cuestiones, por la relativa al Clero no se dividiría el Gabinete.

Sin embargo, no está muy conforme con eso *El Puente de Alcolea*, que dando ya noticias de lo ocurrido en el Consejo de ministros celebrado anoche, dice que el asunto primordial que en él se discutió fué el presupuesto de Gracia y Justicia.

Sea como quiera, movidos por la curiosidad que nos inspiran los párrafos que hemos transcrito, nos hemos apresurado a hojear los periódicos de la mañana, y con gran sorpresa nuestra solo hemos encontrado dos situacioneros que hablen del Consejo de ministros de anoche, que son *El Puente de Alcolea*, según hemos dicho, y *El Imparcial*. Este habla de ese asunto con una parquedad que contrasta con su afán de dar noticias, y que debe llamar la atención a cuantos conocen su ministerialismo.

En un suelto perdido entre las noticias de la tercera plana, nos dice *El Imparcial* lo siguiente:

«Parece que ayer tarde a última hora estaba ya arreglada la cuestión del presupuesto del Clero mediante una solución propuesta por el general Prim y aceptada por el Consejo de ministros.»

Con este motivo, en los círculos políticos más autorizados, se elogian los esfuerzos hechos por el general Prim para mantener la conciliación no solamente en el seno del Gabinete, sino en todas las fracciones de la mayoría de la Cámara.

A esta noticia se oponen abiertamente las siguientes de *El Puente de Alcolea*:

«Largo a tí ha sido el palacio de ministros celebrado anoche en el palacio de la presidencia.»

A las nueve y media se reunieron los señores ministros, y larga é importante debieron ser los asuntos que se pusieron a discusión, cuando el Consejo duró hasta cerca de las dos de la madrugada. Y aunque nada concreto podemos decir a nuestros lectores acerca de los asuntos que se debatieron, vamos a decir lo que hemos oído en un círculo político.

«Parece que el asunto primordial que se discutió en este Consejo fué el asenderado presupuesto de Gracia y Justicia; presupuesto que tiene el triste privilegio de no ser admitido en sus economías (que son notables) por el señor ministro de Hacienda.»

También parece que otro de los puntos de importancia de que se ha debido tratar en este largo Consejo, es la interminable cuestión de candidato a la corona. Las opiniones de los individuos que componen el Gobierno de S. A. están tan divididas, que se cree difícil vengán a un común acuerdo.»

Lo que sacamos en limpio de tan diversas noticias, es que hay como suele decirse mar de fondo; que el Gabinete amenaza rui-

na por casi sus cuatro ángulos, y que semejante situación es cada día más insostenible.

No sabemos qué cuestiones han podido suscitarse á más de la de arreglo del Clero y elección de monarca; pero con esta última basta y sobra para dar ocasión á que dé sus frutos el disentimiento que no puede menos de haber entre hombres procedentes de tres partidos que no renuncian á sus peculiares aspiraciones.

Como complemento del suelto anterior, insertamos á continuación los dos siguientes de la última hora de *La Reforma*.

«La cuestión del presupuesto del Clero presentada al Consejo de ministros por el Sr. Ruiz Zorrilla, ha producido una gran división entre los miembros del gabinete.

«Los unionistas se oponen enérgicamente á la solución proyectada, y por eso en justa compensación, los periódicos progresistas atacan con tanto vigor al señor Ardanaz.

«Algunos aseguran que en vista de lo acontecido, el Sr. Ruiz Zorrilla retirará su proyecto, pero como este hombre público prometió á los individuos de la Tertulia progresista que se retiraría antes de desistir de su propósito, y como aquella corporación es mirada con gran respeto por los hombres del presupuesto, puesto que ella le da cuenta de cuanto piensan y hacen, el Sr. Zorrilla se verá obligado á presentar su dimisión, so pena de que los placemes y enhorabuena que recibió de sus amigos al exponer su proyecto, se convirtieran en amargas censuras cuando vean que cede ante la oposición de los unionistas.

«El ministro de Gracia y Justicia ama la popularidad, y desea complacer á sus correligionarios, que quedarán muy descontentos si no dá muestras de entereza de carácter persistiendo en su propósito.

«Discutíase acaloradamente anoche en los círculos unionistas, sobre el proyecto de arreglo del Clero presentado por el Sr. Ruiz Zorrilla, y de la discusión se desprendía que los hombres de este partido están dispuestos á no cejar en este asunto que estiman como la mayor gravedad. Ni los ataques de *La Libertad*, ni los de toda la prensa progresista, serán bastantes para que los unionistas presten su apoyo á un proyecto que les divorciaría del Clero, y así lo manifestaban clara y terminantemente personas importantes de esta comunión política.

A Nazao, acreditado periódico religioso monárquico de Lisboa, ha publicado el día 18 de Octubre por suplemento, las líneas que á continuación copiamos, y sobre las cuales llamamos la atención de nuestros lectores:

«De Ginebra, donde se halla actualmente Carlos VII, y donde se concentra, bajo una firme y experimentada mano, la dirección suprema del partido legitimista español, acabamos de recibir la correspondencia siguiente.

«Es debida á la misma pluma ilustre que escribió las otras dos que honraron no há mucho las columnas de la *Nazao*; y esta, más interesante tal vez, es más autorizada que las otras, porque la circunstancia de venir de aquel punto, la dá mayor valor ante el público. Por eso nos apresuramos á publicarla en suplemento:

«TOCAMOS YA EL TRIUNFO.

«Unión y disciplina, que pronto lo alcanzaremos.

«Este es el grito que sale de los labios de todo buen carlista.

«Tocamos ya el triunfo: las condiciones necesarias para conseguirlo, son unión y disciplina, condiciones sine qua non para que pronto veamos coronados los heroicos esfuerzos, la admirable constancia y los sufrimientos de este gran partido, y lo que es más, infinitamente más satisfactorio á todo buen español, para que veamos á España feliz en el interior, engrandecida y respetada por los extranjeros.

«A todos los partidos liberales tenemos algo que agradecer. Todos han ayudado en nuestra empresa.

«Los moderados y demás servidores de la dinastía caída, haciéndonos ver la falsedad del sistema doctrinario, y la imposibilidad de que se sostenga una obra fundada sobre la usurpación y la mentira.

«Los de la situación actual, demostrándonos que la libertad y la patria eran en boca de ellos solo un reclamo engañoso para alcanzar el poder, y la prueba está en las mil infracciones de la Constitución jurada, en las cárceles atestadas de víctimas, en los presidios poblados de carlistas, en la sangre de los mártires de Monteleagre, de Balanzategui y de otros valientes.

«Los republicanos, obligados por la lógica á salir en defensa nuestra, y á abrirnos el camino, nada más que á abrir el camino á los carlistas; porque los españoles no consentiremos nunca, ni Dios ha de permitir, que la España de San Fernando, de Isabel la Católica y de Carlos I, se vea reducida á la triste condición de una de esas repúblicas hispano-americanas cuya emancipación de la madre patria todos conocemos, y por cierto no olvidamos.

«Fuerza es, pues, confesar que para España y para el partido carlista, es inminente una gran crisis, que en su provecho preparan los revolucionarios, y que si los carlistas, fieles á sus tradiciones, cumplen con sus deberes, Carlos VII será rey. En tan supremos momentos, en que la suerte de la patria está pendiente de nuestras manos, nosotros sabemos y debemos saber á qué atenernos.

«Todo está dicho en dos palabras: *unión y disciplina*.

«Con la unión seremos invencibles, ahora que nuestros adversarios, divididos en mil fracciones, no saben á dónde volver los ojos; ahora que muchos hombres honrados, que militaban en otros campos, se acogen á nuestra bandera como único punto de salvación; ahora, en fin, que España tiene hambre y sed de justicia.

«La disciplina también es indispensable; con ella todo lo alcanzaremos; sin ella serán vanos nuestros esfuerzos. Disciplinados y unidos, marcharemos rápida y seguramente al triunfo.

«Cifremos, pues, todo nuestro orgullo en obedecer ciegamente á nuestro..., en respetar y seguir á sus órdenes, en llevar adelante su política, y no lo dudemos, España se salvará. —Un español.

Continúa poniéndose en claro poco á poco la pericia militar del señor ministro de la Guerra, tan ponderada por los diarios progresistas.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«No se puede negar que el éxito de esta campaña es muy favorable al general Prim; pero las personas competentes afirman que no ha ofrecido grandes dificultades, por no haber sido si-

multáneo el movimiento. Además se dice, que quien ha dirigido los movimientos y dispuesto la traslación del material á los puntos á que era necesario, ha sido el general Sanchez Bregua, subsecretario del ministerio de la Guerra, de cuya capacidad se hacen los mayores elogios.

Quítese la hojarasca á las líneas precedentes y quedan reducidas á muy pocas, pero sustanciosas aseveraciones. A saber: que la victoria contra los republicanos ha sido empresa fácil y que para llevarla á cabo ha necesitado sin embargo el general Prim del general Sanchez Bregua, á quien se deben los honores de la jornada.

Si esto no basta á los Homeros de la última campaña, pasen la vista por los párrafos siguientes de *La Epoca*, que también son sustanciosos:

«Recibimos cartas graves de Valencia, pues en ellas se nos dice que con más previsión de parte de las autoridades el conflicto habría sido imposible. La mayoría de la Milicia se componía de honrados menestrales, y habría sido muy fácil anular los esfuerzos de la minoría, empeñada en provocar la colisión. El principal agitador había confesado que él era el primer sorprendido de la importancia del movimiento, pues en un principio solo contaba con 300 hombres.

Dar palabra formal de que la Milicia no sería desarmada, y expedir la orden para desarmarla á los dos días, fué una imprudencia que se ha pagado bien cara; imprudencia tanto mayor, cuanto que se había puesto á disposición de la misma Milicia los dos edificios más fuertes del Mercado. Un ataque vigoroso en los primeros momentos habría ahorrado muchas víctimas y nueve días de luto para la ciudad. En Valencia no hay más que una voz para pedir que se esclarezca la conducta de las autoridades. Sentimos en el alma tener que hacernos eco de estas quejas; pero ante todo está el cumplimiento del deber y la ineludible necesidad de dar satisfacción á una ciudad importante que ha sufrido el más terrible de los castigos.

En medio de todo, sin embargo, sobresale hoy como siempre el comportamiento admirable de oficiales y soldados, que con buenos generales podrían competir con el mejor ejército del mundo.

No sabemos el fundamento de la noticia siguiente que dá *El Pueblo* en su número de anoche:

«Se nos asegura dice, que en la reunión que celebró anteayer la comisión de las Cortes que tiene el encargo de estudiar la cuestión de monarquía, se debatió ampliamente acerca de la república unitaria y de la candidatura de Montpensier. Parece que esta resolución salió triunfante de dicho debate, pues obtuvo los votos de cinco individuos, mientras que los cuatro restantes, hasta nueve que componen dicha comisión, se decidieron por la otra forma de gobierno, como más aceptable en vista de la negativa de unos candidatos y la imposibilidad de otros.

Este ligero contratiempo no desanima á *El Pueblo*, que sigue esperando indefectiblemente la república democrática.

Leemos en *El Pueblo*:

«Dícese que en estos últimos días ha pasado el Gobierno francés una nota al nuestro, en la que se expresa el grandísimo interés que muestra el Gabinete de las Tullerías por vernos prontamente constituidos; y aun se nos dice que además se consignaban en dicho documento diplomático ciertas frases que pueden considerarse como una amenaza, y hasta como un síntoma de indicio de invasión para en el caso de que no nos constituyéramos á gusto del imperial señor de Francia.

A pesar de que se nos ha dado una completa seguridad de la existencia de dicha nota, nos resistimos todavía á creer que sea cierta, y sobre todo que esté redactada en los términos amenazadores que se indican.

Algo hemos oído también nosotros de la nota á que se refiere *El Pueblo*, y si la noticia no es cierta nos parece verosímil. Duélenos en el alma decirlo; pero al punto que han llegado las cosas en España no tendría nada de particular que las potencias de Europa, y singularmente Francia, que es á la que más interesa por razón de vecindad, *piensan en ayudarnos* á constituirnos definitivamente. ¡Gloria al liberalismo!

Anoche anunció un periódico que en los pasillos del Congreso se había hablado mucho de una solución monárquica que parecía aceptable á muchos diputados.

La tal solución consiste en nombrar rey al general Espartero y principado Asturias al duque de Génova.

Al leer esta noticia en un periódico montpensierista nos pareció una chanzoneta, pero hoy vemos que varios periódicos hablan de ella con seriedad. *El Imparcial* dice que los que conocen mejor los pensamientos del duque de la Victoria creen con bastante fundamento, á juicio de *El Imparcial*, que el general Espartero no aceptaría la corona, pero sí la regencia durante la menor edad del duque de Génova.

Decididamente esto es una broma de algún chulo que no respeta ni á la ancianidad.

A propósito de la grave medida adoptada por el capitán general de Cuba contra todos los magistrados de la audiencia de la Habana, á los cuales ha suspendido de empleo y sueldo, dice ayer *La Epoca*:

«Graves motivos debe haber tenido para esto, aunque ya en uno de los últimos correos se nos anunció que el capitán general había dirigido una enérgica reprensión al tribunal con motivo de haber sabido que un preso llevaba cuatro años en la cárcel por una causa sumamente leve.

Lo que no puede aplazarse titula *El Diario Español* su primer artículo de fondo. Y lo que no puede aplazarse, según este periódico, es la elección de monarca.

Apostamos el orgullo de cualquier genovés contra la espada de Montpensier, á que esa elección se aplaza.

Y véase por dónde el Gobierno habrá demostrado que él lo hace todo, hasta los imposibles, y especialmente los imposibles de la unión liberal.

Caballeros, no hay rey; no hay Montpensier.

La *Discusión*, que no hace mucho tiempo indicó la idea de que se prohibiera el toque de las campanas porque molestaba al vecindario, hace hoy la siguiente pregunta con la mayor candidez del mundo:

«Se puede saber por qué razón el ejército sigue sujeto á la unidad de cultos que la Constitución declara abolida, y según esto, cómo se permite que se obligue á las clases militares á ir á misa y demás reglas católicas?

La razón legal de esto es que la ordenanza no ha sido, que separamos, derogada todavía, á pesar de ciertas violaciones que no han tenido por cierto malas consecuencias para algunas gentes.

La razón moral es que el ejército, á pesar de los pesares, continúa siendo católico y por consiguiente, vé con agrado que se conservan las santas costumbres de aquellos héroes de Flándes, de Italia, de África y del Nuevo Mundo, que no solamente oían Misa y se entregaban á otras prácticas religiosas, sino que no se pronunciaban jamás.

Ya que el ejército, no por culpa suya, ha perdido algo de su antiguo prestigio por ciertos hechos que no le honran, no queramos también que pierda la fé.

Comprendemos que á los republicanos les vendría bien la irreligiosidad del ejército, pero á la patria le vendría muy mal, y nos parece que la patria es antes que los republicanos.

Las siguientes noticias son tomadas de *El Imparcial*:

«Ha sido preso en Archidona D. Antonio Camencia, uno de los principales agitadores en la provincia de Málaga.

«Ayer salió de Sevilla para esta corte en el tren correo el cabecilla Maza, preso en aquella provincia y que viene escoltado por la Guardia civil.

«Pacificada completamente la provincia de Lérida, las fuerzas que la recorrian han regresado á la capital en el día de ayer.

«Tenemos entendido que el secretario del Gobierno de la provincia de Valencia, Sr. Marqués, ligado íntimamente al Sr. Peris y Valero por afectos particulares, seguiría la conducta de este con relación al Gobierno.

«Ayer tarde á las dos se reunió la minoría republicana para acordar su conducta futura, en vista de las graves circunstancias que atraviesa su partido.

«Ayer han sido embarcados en Alicante 35 prisioneros y dos banderas cogidas á la partida del cabecilla Palloco.

Leemos en *La Reforma* la siguiente estadística:

«No han venido todavía al Congreso los diputados unionistas siguientes: Barreiro, Rivero (D. J. Vioene), Ory, Igual y Cano, Reig, Marguina, Lorenzana, Armada, Yañez, Posada Herrera, Otero, Dulce y duque de Tetuan, que con los 61 que se hayan en Madrid forman un total de 74.

Los diputados progresistas que permanecen ausentes son los señores: Castelo, Caparrós, Fontanals, Palau y Coll, Montesino, Villavieja, Maluquer y Pereira, que unidos á los 88 diputados de esta fracción que votaron en la última sesión de las Cortes, dan un total de 96.

Los demócratas son 29.

Están por clasificarse los 10 diputados de Puerto-Rico.

Leemos en *Las Cortes*:

«Parece que los impacientes del partido unionista procuran arrastrar á una solución extrema á la parte más mesurada y sensata de su partido: si consiguieran su propósito, y por ello se crease una situación difícil, que vendría á aumentar la gravedad de la que atravesamos, la responsabilidad de los males que esto acarrearía caería de lleno sobre esa fracción que habría puesto los grandes intereses de la revolución, á miras pequeñas y ambiciones puramente personales.

Noticias tomadas de los periódicos de la noche:

«Hoy ha asistido ya á las Cortes el diputado Sr. Zorrilla, que ha ido mandando el primer batallón del primer regimiento de ingenieros que ha estado en Balaguer, Zaragoza y Valencia, con motivo de los últimos sucesos. También ha asistido el brigadier Merelo, que ha hecho igual expedición.

«Se confirma la disolución de las partidas de Paul y Salvachoa después de la derrota de Ubrique, y la fuga á Gibraltar de los jefes con algunos de sus partidarios.

«Los únicos partes recibidos hoy referentes á partidas republicanas dan á entender que las pocas que aún existen van diseminadas y buscan una oportunidad para acogerse á indulto, si antes no les es posible ganar la frontera.

«El 16 salieron de Tarragona para Barcelona, perfectamente custodiados 5,000 fusiles de las partidas desarmadas y disueltas por las tropas del general Baldrich. En la provincia de Tarragona no quedaba un solo republicano armado.

«Un periódico ha dicho ayer que el Sr. Sorní, con otros republicanos, iba huyendo de Béjar en dirección á Portugal. El Sr. Sorní no se ha movido de Madrid durante los últimos acontecimientos republicanos.

«Hoy se ha hablado de una reunión de notables para tratar asuntos de alta política.

«El sábado ó domingo volverá á reunirse la comisión de Cortes que entiende en el proyecto de ley sobre diputaciones provinciales para revisar el proyecto y tratar de borrar el medio de avenencia si lo hay entre las dos contrarias tendencias que se advierten en el seno de la misma.

«La comisión de juramento de los empleados públicos, que aun no le han prestado á la Constitución, se ha constituido, eligiendo presidente al Sr. Oria y secretario al Sr. Rojo Arias.

«Ha sido nombrado segundo cabo en comisión de la capitania general de las islas Canarias y gobernador militar de la provincia y plaza de Santa Cruz de Tenerife, el brigadier D. José de Pazos.

«La proposición presentada hoy por el señor Ramos Calderon había sido presentada por el Sr. Moya á principios de la legislatura, y posteriormente por el mismo y los Sres. Garrido (don J.), Serrallana, Rubio, Martínez Pérez, Rodríguez, Pinilla y Calderon (D. F.), habiendo sido autorizada por las secciones en 13 de Julio.

«A las nueve de esta noche se reúne la comisión de Cortes que entiende en el proyecto de ley sobre cesión á censo de los bienes de propios y baldíos.

«El Sr. Madoz ha recibido un telegrama de varios hombres de negocios de Barcelona felicitándole por su actitud en la cuestión de ferrocarriles.

«La diputación provincial de Santander ha dirigido un telegrama á S. A. el regente del reino pidiendo indulto para un joven de 19 años de edad, que debe sufrir la última pena en Torrelavega, pueblo de dicha provincia. La misma corporación provincial se ha dirigido á la señora duquesa de la Torre, suplicándole en un sentido telegrama que interponga todo su influjo con su esposo el regente.

«Hoy ha habido un consejo de guerra ordinario para juzgar á un teniente de infantería acusado de un delito ordinario, y ha sido absuelto. El capitán general, como acostumbra en estos casos, ha convidado á almorzar á los miembros del consejo.

Al dar cuenta el periódico *La Revolución* de Sevilla de los últimos momentos de los reos puestos en capilla, dice:

«Hasta la hora en que escribimos estas líneas, los cuatro reos experimentan, bien diversas impresiones en sus ánimos. Alfonso ha escrito á su esposa una larga y sentidísima carta de despedida, cuya lectura, interrumpida por los sollozos, hizo verter lágrimas á todos los circunstantes. Los jóvenes Recio, Junio y Pérez Pique parecen conformes con su acervo destino, entregándose con íntima ternura á los angustiosos consuelos de la religión. El cuarto lucha con una exasperación extrema del sistema nervioso, y resiste á períodos los consejos de los Sacerdotes y las exhortaciones de los hermanos de la Santa Caridad, que con fraternal esmero le asisten en el duro trance. Dice ilumine sus horas postreras con el reflejo de las supremas esperanzas.

Discurriendo *La Epoca* de anoche sobre la votación verificada ayer en las Cortes para que se proceda á cubrir todas las vacantes de los diputados que se encuentren *sub judice*, y de otras categorías, dice lo siguiente:

«Reconocemos la necesidad que las Cortes Constituyentes tienen de proceder á su renovación, y la situación especial en que se hallan las minorías carlistas y republicanas; pero la forma en que se aborda la cuestión, la latitud que se dá á la renovación, el modificar la ley para aplicarla á un caso dado, y sobre todo el considerar como privado de su investidura al diputado *sub judice*, nos parecen resoluciones un tanto violentas y muy trascendentes.

En cuanto á la significación política de dicha resolución, no cabe duda en que aumenta las probabilidades de un rompimiento entre los partidos monárquicos.

Por cartas fechadas en Jímera de Libar, los días 11 y 12 y dirigidas á *La Libertad* de Cádiz, se sabe que el número de cadáveres de los insurrectos sepultados en el cementerio de dicho pueblo hasta la última fecha, ascendía á la cifra de 158, y aún no se había registrado el monte en donde se suponía existirían algunos más muertos en la acción y que habrán sucumbido á causa de las heridas.

Según dice un diario granadino, hace pocas noches fueron detenidos por la fuerza de la Guardia civil, el obispo protestante, Sr. Alhama, y algunas personas que se hallaban reunidas en la capilla evangélica de la calle del Cañuelo de aquella capital, atribuyéndose á la detención una causa política.

La acreditada revista hispano-americana *Algar y Trono* contiene en su último número las materias siguientes:

«Lo que no se debe olvidar, por D. A. J. de Vildósola.—La cuestión de archivos en España (art. III), por D. Vicente de la Fuente.—Crónica del Concilio (continuación).—Revista de la semana.—Correspondencia extranjera.—Aclaración.—Suelto.—Con este número se reparten además los plegios 9.º y 10.º (32 páginas) de la obra escrita en francés por E. Lasserre, y traducida por D. V. Gomez, titulada *Las Serpientes*.

CORREO DE HOY.

Dice el periódico *La Ciencia y la Fe*, y copian todos los periódicos de Roma:

«El espíritu de rebelión que siembra en todas partes el desprecio de la autoridad, agita é inspira á la prensa increíble contra el Concilio que va á reunirse, y hasta la impulsa á calumniar á nuestros Obispos, próximos á tomar asiento en tan augusta Asamblea. La impiedad, sin embargo, se contradice á sí misma, y la verdad resalta de los hechos mismos del Episcopado. No hay lector honrado que no se asombre al ver de qué manera los periódicos pagados por la revolución presentan como documento contrario al Concilio la carta pastoral de los Obispos alemanes congregados en Fuldá en rededor de la tumba de San Bonifacio, cuando esta magnífica carta tiene por objeto precaver á los fieles contra las calumnias de los impíos, que con doblez diabólica están tratando de representar al Concilio como enemigo de la sociedad civil, y al propio tiempo cada frase de dicha carta revela la más perfecta unión de los Obispos con la Santa Sede y el sucesor de San Pedro; unión que hoy más que nunca constituye la fuerza y la gloria del Episcopado católico.

Al *Tablet* le escribe su corresponsal de Roma con fecha 8 de Octubre:

«Mucho ha sorprendido en esta que mientras Monsignor d'Orleans reconviene al Padre Jacinto, se calle el Arzobispo de París, en cuya diócesis primeramente salió á luz la carta escrita al *Temps*. El escándalo del ex-carminel ha hecho aquí muy poco efecto, y ya nadie se acuerda del infeliz, sino para pedir á Dios por su alma.

«El Padre Gratty se ha separado de toda sociedad y de toda relación que pudiera hacerle aparecer como identificado con el Padre Jacinto, y el aspecto edificante de este acto de sumisión á la Iglesia proporcionará indecible consuelo á los católicos de Francia.

La Libertad de Tarragona publica la siguiente carta, cuyo contenido indigna y enciende la sangre en todo pecho cristiano:

«CASTELL-CIUTAT, 13 de Octubre.—Voy á

darles algunas noticias relativas á la estancia en la Seo de Urgel de los que se apellidan republicanos federales.

Estos que estuvieron algunos días en dicha ciudad, se apoderaron de varios edificios, posesionándose también de la catedral, donde se bailó escandalosamente, se tocó la guitarra y pandero y se metieron dos caballos, dándoles de comer en las columnas del altar mayor, donde los tenían atados.

Cometiéronse además otras profanaciones y barbaridades que la pluma se resiste á describir. El Excmo. señor Obispo, con el Clero y otras varias personas, tuvieron que refugiarse en el castillo, desde donde el señor gobernador mandó algunas bombas, granadas y balas rasas á los insurrectos, obligándoles á abandonar la población.

Muchos de estos se han acogido ya á indulto, los pocos que quedan van muy desanimados, esperando se presentarán en breve ó serán completamente derrotados por la fuerza del ejército que activamente los persigue.

El mismo periódico publica las siguientes noticias:

«Ayer por la tarde llegó á esta capital, después de once días de no haberse recibido el correo de Valencia. El atraso se explica por los dolorosos sucesos de aquella ciudad y por los desperfectos que ha experimentado la línea férrea.

«Ayer por la mañana entraron en esta ciudad dos compañías del regimiento de Luchana y unos sesenta caballos del regimiento de Bailén, procedente toda esta fuerza de Reus.

Leemos en *El Alto Aragón* de Huesca:

«Ayer fué reducido á prisión Romualdo Alaman, secretario de un club republicano, nos dicen, que fué de Huesca, persona de conocidos antecedentes, de los cuales entenderá el juzgado ordinario.

Los diarios valencianos contienen todavía varias noticias sobre los sucesos ocurridos en aquella ciudad. De *Las Provincias* tomamos las siguientes:

«Parece que la suscripción para el anticipo municipal ascendió en la reunión de anteayer á ocho mil duros. Con otros tantos parece que podrán cubrirse las primeras atenciones de la ciudad.

«Ayer tarde salieron algunas fuerzas con dirección, según se decía á Játiva y Novelda, y con objeto de perseguir los restos de la partida del Pintore, que al parecer trataban de unirse con las de Palloco y Tomaset, que salieron de Alcoy al aproximarse la columna que debía atacarlos en aquella población.

«Muy tarde ya, hemos podido adquirir noticias seguras sobre las pérdidas sufridas por el ejército á consecuencia de la lucha, y los servicios prestados en el Hospital militar por el cuerpo de sanidad.

Las bajas han sido: muertos, 4 jefes, 7 oficiales y 23 individuos de tropa; y heridos 3 jefes, 25 oficiales y 137 soldados.

Anteayer tarde se recibió la orden de trasladar al Hospital militar los heridos que existían en el civil, pasando el contralor Sr. Berruero, acompañado del médico Sr. Prat, con 20 camillas, 70 hombres de cazadores de Alcántara y algunos de sanidad militar, trasladando en las camillas á 24 enfermos que no podían ir de otra manera, y 24 en carruajes, quedando allí por su mal estado algunos oficiales que no quisieron cambiar de punto.

En el Hospital militar existían ayer 10 oficiales heridos y 124 soldados, habiendo muerto hasta el día de ayer un alférez del batallón de Aragón y un ayudante del de Toledo, y siete individuos de la clase de tropa, que pertenecían, tres á los voluntarios de Prim, uno á la Guardia civil, otro al regimiento de Zamora, uno al de Toledo y un paisano.

El Hospital militar ha prestado en los pasados sucesos muy buenos servicios, facilitando con gran prontitud cuantos auxilios necesitaban los hospitales de sangre, á pesar del aislamiento en que se encontraba y de que no se podía comunicar por la orilla del río con la ciudad, por el fuego que se cruzaba entre los puentes. Para salvar este inconveniente hubo necesidad de abrir comunicación por la fábrica de anzuelos del señor Monleón y la Vuelta del Ruiseñor, estableciendo un puentecillo sobre la acequia, y surtiéndose de víveres de los pueblecillos y casas inmediatas.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Abierta la sesión á las dos y media y leída el acta de la anterior, varios diputados hicieron algunas observaciones sobre ella, y dirigieron preguntas á la mesa.

Continuando la discusión sobre ferrocarriles, el Sr. Villalobos contestó al Sr. Madoz, y á la hora en que abandonamos la tribuna estaba rectificando este señor.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

VIENA, 20.—Los insurrectos han sido expulsados de todas las alturas y sus posiciones más ventajosas han sido tomadas después de una breve resistencia.

FLORENCIA, 20.—El ministro de Hacienda ha insistido en su dimisión, la cual ha sido por fin aceptada por el rey Víctor Manuel.

PARÍS 20.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, á 24 3/4.

El 3 por 100 francés, á 71-10.

El 4 1/2 id., á 100-50.

LONDRES, 20.—Consolidados ingleses, de 93 1/4 á 3/8.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-15, 25 y 30; pequeños 21-50; á plazo, 23-05 y 10 fin cor. fir.; 23-05, 23-00, 23-10, y 15 fin próx. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 22-70, 75 y 80.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 25-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 94-25 d.

Idem idem de la segunda serie, publicado, 88-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 55-70 y 80.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 44-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 123-00 d.

De una carta de Sevilla que publica *La Esperanza*, tomamos los siguientes párrafos sobre la visita hecha á aquella ciudad por el duque de Montpensier:

«El Sr. Don Antonio sabe muy bien, por más que trate de disimularlo, que es sinceramente aborrecido en España, y mucho más en Sevilla, en que solo tiene un reducido número de partidarios, especie de guardia suiza que le presta homenaje donde quiera; y porque sabe esto, no se ha atrevido á venir hasta ahora á Sevilla, y ha esperado que se suspendan las garantías constitucionales, y se declare la ciudad en estado de sitio, para colarse ahí valientemente así como de hurtadillas. Sin embargo de haberse anunciado su venida, fueron á esperarlo pocas, muy pocas personas, y después le han visto muy pocas, y algunas así como quien no quiere que se sepa, y hasta disculpando el paso alguna de ellas para quien no le pedía disculpa, ni quería saber la razón de tamaño pastel y de tanta miseria.

«El valiente general por obra y gracia de doña Isabel de Borbon, vió que el público estaba atado con el suave cordón de la ley marcial, tuvo valor para andar por esas calles sin recibir apenas un saludo; y se presentó á sus inmediatos jefes el capitán general y segundo cabo, procedentes, aquel del partido moderado, y este del progresista; general el primero y brigadier el segundo de doña Isabel de Borbon, y partidarios hoy, según de público se dice y según los hechos lo atestiguan, del *deus* cuando de la señora destronada por la nacional voluntad de unos pocos batallones.

«Dice la crónica, menuda que en cuanto puso pié en tierra, dió cinco duros á una gitana que acudió, la taimada, á besarle la mano, y á poco las trompetas de la fama montpensierista habían divulgado el heroico suceso por todos los ámbitos de la muy noble y muy hercúlea ciudad; así que acudió á las cercanías del antiguo colegio de San Telmo una turba de pobres, á quien se dió limosnas, pero ni por esas; ya nos conocemos y sabemos lo que hacían los escribas y fariseos en Jerusalem.

«El pretendiente francés estuvo y se marchó entre el más soberano desden de la inmensa mayoría de esta población, que le mira á él y á los suyos con la compasión que inspiran ciertas gentes y ciertas miserias.

«Dicen que pronto vendrá con toda su familia, y desde ahora le auguro nuevos desengaños.

Hemos recibido una comunicacion suscrita por D. Eduardo Vives y Lasala en San Julian (Valles de Andorra) dando las gracias á los habitantes de aquella comarca, por la buena acogida que dieron á los vecinos de Seo de Urgel durante el bombardeo de esta plaza dispuesto por el señor gobernador militar.

Días atrás tomamos del periódico de Huesca intitulado *El Alto Aragon*, una carta de Plau, en la cual se presentaba á D. Mariano Rius, vecino y segundo contribuyente de dicha villa, como uno de los sublevados federales.

Cumple á nuestra imparcialidad manifestar que hemos recibido de aquella provincia varias cartas, entre ellas una del interesado, desmintiendo por completo al correspondal del *Alto Aragon*, y asegurando «que es falso que el mencionado Rius saliera de su casa para Chía con ánimo de incorporarse á los insurrectos en aquel punto; que se incorporase á los mismos en efecto; que á su regreso, solo y no con treinta hombres como aquella espesa, llegara á Plau fatigado, ni menos muy fatigado; y que hiciera su viaje á pié como se desprende del contestito de la indicada carta. En San Juan, distante diez minutos de la villa de Plau, se apeó de su caballo para seguir por comodidad á pié, según lo vieron y pueden acreditar los señores Párroco y maestro de aquel pueblo, condesciendiendo el caballo su hijo que salió á recibirle».

El Cronista de Nueva-York da la noticia de que en Inglaterra ha comprado Macías dos vapores, bautizados con los nombres de *Dios* y *Libertad*. Parece que uno de ellos llevará á Puerto-Rico una expedición que está organizando el coronel Ryan, combinada con

otra que se junto en la isla de Curazao y en Venezuela.

El vapor *Hornet*, que salió de los Estados-Unidos como corsario contra España, llegó á Smithville con la llamada bandera cubana al tope y de arribada, por malos tiempos, escasez de carbon y comestibles, y descomposiciones en la máquina. Echó el ancla dentro de la barra del río, y su primer maquinista y el sobrecargo subieron á Wilmington á procurarse los auxilios necesarios. Las gestiones de esos emisarios despertaron las sospechas de las gentes, y llegando los rumores á oídos del administrador de aquella aduana, fletó este un remolcador, embarcó en él alguna gente á las órdenes de un alguacil, provisto del correspondiente mandato de embargo, y descendió el río en busca del pirata, del cual se posesionó en efecto, subiéndolo á Wilmington, donde se halla bajo la vigilancia de las autoridades.

Se ha dispuesto que pasen de guarnición á Valencia el regimiento de infantería de Aragón y el de caballería cazadores de Tetuan, á Madrid el batallón de cazadores de Alcolea y el regimiento de coraceros de la Reina; á Zaragoza el regimiento de caballería cazadores de Castillejos; á las islas Baleares los de infantería de Toledo y el de Soría, este en reemplazo del de América, que pasará al distrito de Cataluña; á Badajoz el de Luchana; al distrito de Castilla la Vieja el de Murcia; y á las provincias Vascongadas los regimientos de la misma arma Zaragoza y Princesa.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Por oficio recibido hoy del alcalde de Aldeanueva del Camino, provincia de Cáceres, se sabe que se halla preso en dicha localidad el señor marqués de Albaida, su ayuda de cámara y tres personas más; procedentes de Bejar, los cuales han sido presos por el teniente de la Guardia civil D. Emilio Elías y la fuerza de su mando.

Los insurrectos que salieron de Bejar se reunieron en número considerable para poner en libertad al Sr. Orense y sus compañeros, pero no consiguieron su intento, y los presos han sido trasladados á Plasencia».

El almirantazgo recibió ayer el siguiente telegrama:

SAN FERNANDO, 20.—Los jefes y oficiales del segundo batallón del segundo regimiento de marina, saludan á esa corporación en el momento de embarcar para Cuba.—Miguel Moreno.

El buque que conduce estas fuerzas es el vapor-correo que debió salir ayer del puerto de Cádiz.

Un periódico republicano hace la siguiente pregunta acerca de un hecho que, si fuese cierto, merecería enérgica censura de todas las personas sensatas, y, especialmente, del religioso pueblo madrileño. Por eso deseamos que sea desmentido. Dice así *La Reforma*, que es el periódico á que nos referimos:

«Es cierto que ocupando en Valencia los cazadores de Prim una iglesia ó santuario, colocaron por vía de pasatiempo, en una ventana, un santo con un kápis en la cabeza divirtiéndose grandemente en ver cómo los republicanos de Valencia hacían á la imagen blanco de sus tiros creyéndola un indivi duo del ejército? Para después de la contestación los comentarios».

Dice anoche *El Universal*:

«En varias provincias se preparan grandes reuniones, monárquico-democráticas en las que se propondrán la formación de comités, y la organización y fusión completa de los partidos progresista y democrata, para que con esta completa fusión nazca un gran partido, dispuesto á sostener las conquistas de la revolución de Setiembre, y á desenvolver los principios sustentados».

Estas grandes reuniones deben celebrarse en todas partes, y para ello nuestros apreciables colegas *La Iberia*, *La Nación*, *Las Novedades*, *El Imparcial*, *Las Cortes* y *La Independencia Española*, deben unir sus excitaciones á las nuestras,

para que progresistas y demócratas realicen esta fusión».

¿Y aun habrá quien crea que subsiste la coalición de los partidos revolucionarios? ¡Desdichada *union liberal*, quien te ha visto y quien te ve!

Leemos en *El Pueblo*:

«No sabemos, sea dicho con permiso de *La Correspondencia*, que nadie haya ofrecido al general Prim la presidencia de una república que no existe. Y podemos asegurar á *La Correspondencia*, para su tranquilidad, que las palabras pronunciadas desde la tribuna por el marqués de los Castillejos no han hecho perder á los amigos de la república democrática NI UNA SOLA ESPERANZA».

El poder de las circunstancias, ya lo decíamos ayer, es inmenso».

Bien sabe *El Pueblo* que se las há con las doctrinas revolucionarias y lo que estas dan de sí.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION.

Señor: La Biblioteca Escorialense, formada por el celo y sabiduría del célebre historiador Ambrosio de Morales, enriquecida desde su fundación con donaciones y compras de tesoros bibliográficos que pertenecieron á los varones más doctos y eminentes, así como tambien con la adquisicion de muchos volúmenes de la Capilla Real de Granada; de los monasterios de la Murta, Poblet y Roncevaux; de las librerías del marqués de los Velez y del emperador de Marruecos Muley Zidán: de gran número de libros prohibidos llevados allí de los archivos de la Inquisición; y contando, en fin, más de 4,000 manuscritos, códices y vitelas, alguna de las cuales se remonta al siglo X; rarísimos incunables, magníficas ediciones, autógrafos preciosos, estampas y dibujos por todo extremo admirables, es la biblioteca que goza há más de tres siglos en el mundo entero de la justa y merecida celebridad á que la hacen acreedora tantas y tan peregrinas riquezas.

La ciencia toológica, las ciencias físicas, abstractas y naturales, la literatura, la historia, cuanto pueda anelar el curioso tiene allí su representación y brinda al estudio, formando un cuadro completo de la altura á que rayara la ilustración de la España erudita de los siglos XVI y XVII.

Y no solamente los volúmenes de la Escorialense han contribuido por sí á crear la fama de su nombre: las artes todas con gran acierto, espléndida ostentación, elevación de ideas y belleza de formas erigiendo de consuno armónico recinto por su severidad, lujo y proporciones para guardarlos. Pavimentos de limpios mármoles, grandiosa estantería dórica diseñada por Juan de Herrera; y primorosamente ejecutada por Giuseppe Flecha; encuadernaciones de seda y oro, pinturas murales de elevado estilo, correcto dibujo y meditada composición, que consignan en paredes y bóvedas la apoteosis de las ciencias y artes liberales, forman de ella la más artística y monumental de todas las bibliotecas.

Unidas en un solo cuerpo las letras y las artes, los libros y el recinto que ocupan, los tesoros bibliográficos y la caja que los custodia, deber es guardarlos como hasta aquí sin alterar en nada tan precioso engarce, con todo su carácter, en toda su pureza, á fin de que el monumento levantado en días de saber y prosperidad continúe inclumpe para trasmitirlo tal y como lo recibimos de nuestros mayores.

Desmembrar la biblioteca del Escorial, despojarla de cualquiera de sus ramos, trasladar sus libros á otro punto, equivaldría á dejar desierta, huérfana, profanada la mitad de su ser con grave daño de nuestra reputación literaria, exponiéndonos á la crítica acerba y justificada de propios y extraños.

La acertada disposicion en cuya virtud se han

rescatado y mandado guardar en las bibliotecas provinciales los tesoros bibliográficos olvidados en las librerías y archivos de los cabildos obedece á un principio de bien entendida descentralización, y se encamina á conservar vivas las tradiciones literarias de cada localidad.

Por igual concepto merecen respetarse las venerandas tradiciones de las antiguas bibliotecas, cuyos nombres despiertan en el mundo civilizado, ya el recuerdo de una época, ya el de un nombre glorioso para las letras pátrias. Por otra parte, la facilidad y economía del viaje al Escorial, la tranquilidad del sitio, la majestad de la naturaleza, la severidad del edificio, la fama histórica del monumento, el ambiente artístico que se respira bajo sus espaciosas bóvedas, todo mueve el ánimo al estudio y á la meditación.

Así, pues, lo que urge, lo que exige la libertad conquistada y la ilustración del país, es que se descorran los cerrojos que por tanto tiempo han mantenido cerradas las puertas de aquella biblioteca, y que se ofrezcan al público con orden y facilidad la ciencia y la enseñanza que guardan sus empolvados libros y raros y codiciados manuscritos.

Conveniente es tambien por todo extremo que la llamada biblioteca de Palacio, la ménos conocida de todos por el objeto á que estaba destinada, la que encierra sin duda documentos curiosos y de gran estima, sea arreglada en disposicion de que pueda franquearse al público estudioso, sin prejuzgar por esto el destino á que definitivamente se le dedique.

Una comision de personas competentes, con los auxiliares que ella misma designe y juzgue necesarios, es la más á propósito para que desde luego se ocupe de rectificar los índices que existan, y en proponer las medidas que deban adoptarse á fin de que sin peligro alguno y con toda seguridad abran sus puertas una y otra biblioteca.

Nombrada por decreto de 29 de Mayo próximo pasado la comision directiva del Museo de tapices del Escorial, ninguno mejor para que elija los individuos de su seno que, por su profesion y conocimientos especiales, formen la subcomision que ha de desempeñar tan delicado cometido. Terminado el encargo que ha de confiársele, podrán ser nombrados en su día por el ministerio á quien corresponda los empleados que tengan que conservar y facilitar al leyente y al curioso libros, códices y todo linaje de preciosidades.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 16 de Octubre de 1869.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Una comision, compuesta de los individuos que de su seno elija la comision directiva del Museo de tapices del Escorial, se encargará con sus actuales empleados y con los auxiliares del cuerpo de Archivero-Bibliotecarios que designe, y en vista de los antecedentes que existan en la Direccion general del patrimonio que fué de la corona, de examinar los índices, inventarios y documentos relativos á las bibliotecas del Escorial y de Palacio.

Art. 2.º Una vez rectificados los índices, ó formados de nuevo si la comision lo creyera conveniente, propondrá los medios oportunos para que ambas bibliotecas puedan ser abiertas al público, y franqueados con las debidas precauciones sus libros, códices, estampas y objetos curiosos.

Art. 3.º Los gastos que la comision produzca por el desempeño de su encargo se satisfarán por la direccion general del patrimonio que fué de la corona.

Dado en Madrid á diez y seis de Octubre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

DECRETOS.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Gabriel Perez Ruiz, visitador general de Hacienda.

Dado en Madrid á doce de Octubre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

Vengo en nombrar visitador general de Hacienda, con la categoría de jefe de administración de cuarta clase, á D. Ramon de Gárate y Lopez, jefe de negociado de segunda clase de la direccion de Contabilidad.

Dado en Madrid á diez y ocho de Octubre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

Atendiendo á la falta de subordinacion cometida por D. Juan Sierra, vengo en separarle del destino de inspector jefe de primera clase administrativo y mercantil de ferro-carriles.

Dado en Madrid á diez y ocho de Octubre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Fomento, José Echegaray.

La *Gaceta* de hoy publica de nuevo la ley de auxilios á las líneas férreas de Galicia y Asturias, por haberse cometido varios errores en su insercion. Tambien publica el diario oficial la ley declarando libre la creacion de Bancos.

Por el ministerio de Fomento, con fecha 18 del corriente, se dispone lo que sigue:

1.º Que se proceda inmediatamente á la formación de un reglamento provisional para el ingreso en el profesorado público, y para los ascensos, jubilaciones y traslaciones de los profesores, modificando al efecto el de 1.º de Mayo de 1864 en armonía con el espíritu de la nueva legislación.

2.º Que una vez aprobado el reglamento anterior, se provean en su virtud todas las cátedras vacantes en los establecimientos públicos de enseñanza.

3.º Que para cuanto la ley determine acerca de este asunto, consulte al ministerio de Fomento y á la Direccion general de Instrucción pública el consejo universitario del distrito correspondiente.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Ursula y once mil Virgenes, mártires, y San Hilario, Obispo.

SANTO DE MAÑANA. Santa María Salomé, viuda.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San José, donde continúa la novena de la virgen y mística doctora Santa Teresa de Jesus: á las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Luis Peralta.

Continúa la novena de la Virgen de Valvanera en San Ginés, y dirá hoy el sermón D. Cipriano Tornos.

En San Ginés, San Pedro, San Andrés y San Isidro, habrá Misa cantada para la renovacion de Sagradas Formas.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

Se reza de Santa María de Salomé, viuda, con rito doble mayor y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

VINO DE SALSEPAREILLE
BOLS D'ARMÉNIE
D. CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curacion de las enfermedades secretas más inveteradas, así como de las lagas, granos, empíes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escorial, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña Barcelona Borrell hermanos, viuda de Padro y D. Ramon Cuyas.—Valencia Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Plorougo.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simón, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña, Ortega y Just. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—5.056.)

EL CATOLICO

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.
Se publicará por ahora en los días 4, 8, 16 y 21 de cada mes. Regala á los suscritores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripcion en Madrid, calle de la Justa, 26, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los correspondientes de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjeiros 40 rs. al trimestre.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. IADRE FELIX EN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relacion al hombre.—II: La economía anticristiana con relacion á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relacion á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administracion de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 33 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

UNA SOLA VEZ
QUE SE EL PURGANTE
PRUEBE
GASEOSO Ó REFRESCO
GASEOSO TÓNICO-PURGATIVO CON HIERRO
INVENCIÓN DEL SR. ANDRÉS Y FABIA

Con él se puede chasquear á cualquiera presentándosele como un refresco. Lo sirve hasta de distraccion al mismo enfermo el preparárselo cuando lo necesita. Se conserva indefinidamente. Le pueden tomar hasta los niños de pecho. A las señoras jóvenes les es estremadamente útil, por la parte de preparacion de hierro que lleva. Con su uso solo hay que privarse de la leche. Puede tomarse á cualquiera hora del día, etc., etc., y poseyendo además á propiedad de ser el

ADMIRABLES CONDICIONES QUE REUNE

Con él se puede chasquear á cualquiera presentándosele como un refresco. Lo sirve hasta de distraccion al mismo enfermo el preparárselo cuando lo necesita. Se conserva indefinidamente. Le pueden tomar hasta los niños de pecho. A las señoras jóvenes les es estremadamente útil, por la parte de preparacion de hierro que lleva. Con su uso solo hay que privarse de la leche. Puede tomarse á cualquiera hora del día, etc., etc., y poseyendo además á propiedad de ser el

de las enfemas, para desahogar los dolores purgantes, por muy en boga que se encuentran hoy. Tal es su grato sabor, sus rápidos efectos, la suavidad con que los produce y la economía con que se le obtiene, pues la caja con doce papeles, sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis dosis, cuesta solo 8 rs.

Es el purgante que echará abajo á la tan renombrada purga de *Carato de Magnesia*; es la especialidad en una palabra, como es simple purgante y como remedio heroico para las enfermedades del estómago, se conquistará la fama por sí sola.

Gran descuento á los señores farmacéuticos.
Depósito en Valencia, farmacia de su inventor D. J. Andrés y Fabia, calle de San Vicente, frente al caballo de San Martin.—Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2.—Barcelona, Padro, plaza Real, y Casasa, calle Ancha, 64.—Zaragoza, Rios.—Sevilla, Neillado.—Alicante, R. Hernandez. (214.)

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR CÉLEBRE y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de Mr. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

CIGARROS INDIOS
DE CANNABIS INDICA
GRIMAUT Y C.ª FARMACEUTICOS EN PARIS

Recientes esperiencias, hechas en Viena y en Berlin, repetidas por la mayor parte de los médicos alemanes y confirmadas por las notabilidades médicas de Francia y de Inglaterra, han probado que, bajo la forma de Cigarritos, el *Cannabis indica* ó cáñamo indio era un específico de los más seguros contra todas las enfermedades de las vías de la respiracion.

Depósitos en Madrid: Sres. Simón, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña y Saavedra. (A.)

LA CARMAÑOLA,

COMEDIA EN TRES ACTOS,

ORIGINAL

de un ingenio de esta corte.

Véndese á 8 rs. en Madrid, en las librerías de Olamendi, Tejado, Cuesta, Moya y Plaza. En provincias, en las de los comisionados Sres. Gullón é Hidalgo, ó haciendo á estos el pedido, con inclusion de libranza ó sellos, calle del Pez, número 40. (6 v. g.)

OBRAS DE TEXTO.

Mendia. Fisiología é higiene, 6 rs. Aritmética decimal analítica, 2 rs. Librerías principales.—(Núm. 755.—10 G.—1—1.)